



Una novela que se añeja como buen vino

670934

“FRONTERA”, novela del escritor chileno Luis Durand. Volumen de 437 páginas encuadernado en rústica con tapas de cartulina delgada y con portada de Andrés Jullian, \$150 en Librería Paz de la galería Colo Colo.

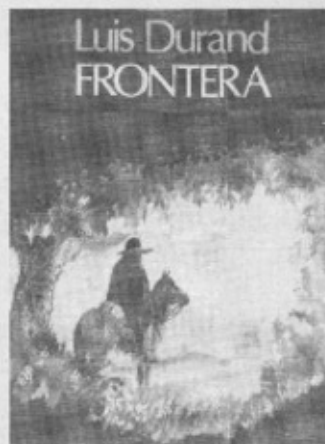
Reedición del texto completo de esta novela capital en la obra total de Luis Durand, nacido en plena colonización de La Frontera (el año 1895 en Traiguén) que se poblaba de colonos suizos, franceses, italianos e incluso árabes, los que convivían con chilenos de las fuerzas militares y la administración, y con los mapuches, “dueños” originales de esas tierras todavía vírgenes.

“Frontera”, sin pretenderlo, es la narración más realista y sociológica que existe hasta ahora sobre este capítulo histórico de la incorporación del territorio indígena a Chile. El autor vierte en su novela toda clase de vivencias y testimonios ya que sólo a los 35 años se desarraigó y, radicado en Santiago, empezó de inmediato su faena de escritor con todo eso reposando en su magnífica memoria. Como literato, habría de tener un retorno al sur como director de la revista “Atenea” de la Universidad de Concepción.

Lo notable de “Frontera” es que se sitúa en el límite de una literatura de corte larista y criollista que se encargaba de mostrar la vida rural chilena, como si el tiempo no pasara, como si el campo y su gente fuesen una especie de museo folklórico. Desde ese punto, Luis Durand que ya tenía a su haber cuentos y novelas imbuidos en ese criollismo, se arriesga a dar un paso más.

Surge entonces una nueva perspectiva literaria en que la nueva región rural, comparativamente enorme con las áreas entonces disponibles, está condicionada por el resto del territorio, por la capital como centro motor, por el espíritu nacionalista engendrado por la victoria en la Guerra del Pacífico. El ojo simplemente criollista dilata su pupila para entregar una visión que puede estimarse sociológica, histórica.

En ese campo se mueven los caracteres. Inmigrantes, funcionarios, campesinos de mentalidad todavía “huasa” (el arquetipo del hombre de la frontera no corresponde al huaso de la zona central), mapuches. Hombres honrados y de los otros; mujeres honestas y de las otras. Todos desfilan, viven, conviven, aman, desean, proponen en una narración descriptiva minuciosa, de



para situación paisajista y de exacto significado del discurso.

Cuando “Frontera” vio la luz en 1949 se la discutió como creación, como novela. Se pusieron en relieve tanto defectos como virtudes. Ahora, al releerla, cualquier ríspio desaparece, insignificante, ante la estatura que ha ganado como un honrado esfuerzo por hacer literatura perdurable, de valor, de ilustración. Puesta al alcance de nuevas generaciones de lectores en un formato amable y un precio bajísimo, resulta también un esfuerzo editorial digno de aplauso. (G.CH.C.).

II—CRÓNICA, Concepción, sábado 7 de mayo de 1983

Una novela que se añeja como buen vino [artículo] G. CH. C.

Libros y documentos

AUTORÍA

G. CH. C.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una novela que se añeja como buen vino [artículo] G. CH. C. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile